



Se desplaza solo en el vecindario

GUÍA #10

Guía para madres, padres y familiares de niñas, niños, adolescentes y jóvenes con discapacidad



GUÍA #10 Se desplaza solo en el vecindario

Guía para madres, padres y familiares de niñas, niños, adolescentes y jóvenes con discapacidad

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

La Asociación de Padres de Familias con Hijos con Discapacidad – Los Pipitos, agradece especialmente a Chantal Pallais, que durante su periodo como Secretaria Ejecutiva impulsó y coordinó las diversas fases que permitieron obtener la Guía “La Familia Educa”, con el protagonismo de la Junta Directiva Nacional y madres y padres afiliados. Su alto compromiso humano, experiencia profesional y creencia fiel de que los procesos construidos colectivamente contribuyen a una visión más integral y de crecimiento grupal, aportó significativamente a que hoy este documento esté en las manos de las familias de Los Pipitos como una herramienta de apoyo y aprendizaje.

CRÉDITOS

Elaboración de Matriz Habilidades para la Vida

- Miembros de Junta Directiva Nacional, Madres y Equipo Técnico de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Elaboración de texto guía “La Familia Educa”

- Lic. María Dolores Estrada, Consultora Externa
- Lic. Gustavo Pineda, Consultor Externo

Validación

- Miembros de Junta Directiva Nacional, Madres, Coordinadoras de CAV y Equipo Técnico de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Revisión y edición

- Lic. Gabriel Rivera, Consultor Externo
- Equipo Unidad de proyectos de la Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad “Los Pipitos”

Diseño y Diagramación

Pablo Tellez Vado
André Luna Valle

Publicación al cuidado de:

- Iraiz Castillo, coordinadora de proyecto de educación Save the Children
- Roberto Alvarez Torres, oficial abogacía y comunicación Save the Children
- Lenin Altamirano, responsable de comunicación social Los Pipitos
- Hazel Sánchez, coordinadora de formación Los Pipitos

PRESENTACIÓN

La Asociación de Padres de Familia con Hijos con Discapacidad – Los Pipitos, desde octubre 2014 en el marco del Nuevo Modelo Asociativo y acorde a la misión y visión organizacional, inició la construcción de la matriz de competencias para el desarrollo de habilidades para la vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, que a mediano plazo facilitará la elaboración de un documento de apoyo a la familia con hijos/as con discapacidad.

Durante dos años y varios procesos de construcción colectiva, Los Pipitos elabora la guía “La Familia Educa”, en la cual se describen 20 habilidades entre básicas de la vida diaria y de ampliación del mundo social. Cada una de ellas brindan diversas actividades que, desde el hogar, la escuela y la comunidad, la familia debe realizar para el desarrollo y aprendizaje de su hija o hijo. También aporta pautas para adecuar las actividades según deficiencia del niño, niña, adolescente o joven (intelectual, auditiva, visual o motora) y de esta manera contribuir al alcance de su autonomía.

En este marco se presenta hoy esta guía que será una herramienta clave para el fortalecimiento de padres, madres y familiares. Como Asociación estamos plenamente seguros que contribuirá al desarrollo de la niñez, adolescencia y juventud con discapacidad, como parte de sus derechos humanos.

Nidia Torres González

Presidenta de la Junta Directiva Nacional

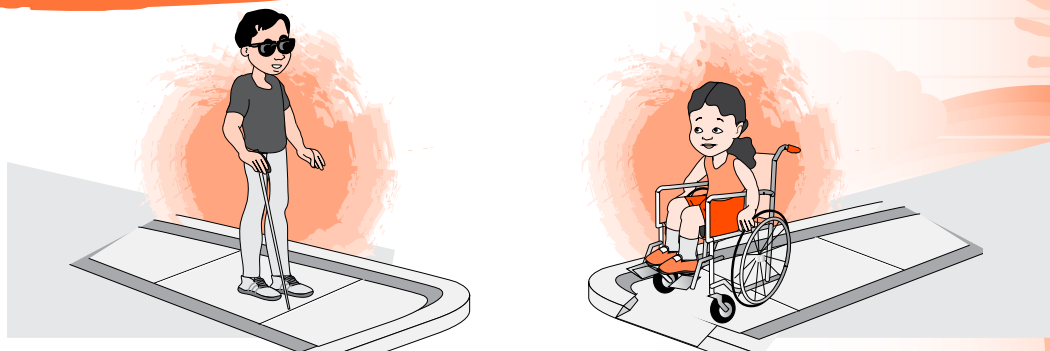
Asociación de Padres de Familias con Hijos con Discapacidad

Los Pipitos

ÍNDICE

Se desplaza solo en el vecindario	5
¿Cuál es el camino que recorren los niños para aprender a desplazarse autónomamente en el vecindario?	7
¿Cómo trabajamos con nuestros niños para que aprendan a desplazarse con autonomía en su vecindario?	8
1. Yo se lo hago.....	8
2. Lo hago con ella o él.....	8
3. Lo hace casi solo con ayuda.....	11
4. Lo hace solo.....	12
¿Cómo apoyamos a nuestros niños con discapacidad?	13
Niños con deficiencia intelectual.....	14
Niños y niñas con deficiencia auditiva.....	14
Niños con deficiencia visual.....	15
Niños y niñas con deficiencia motora.....	16

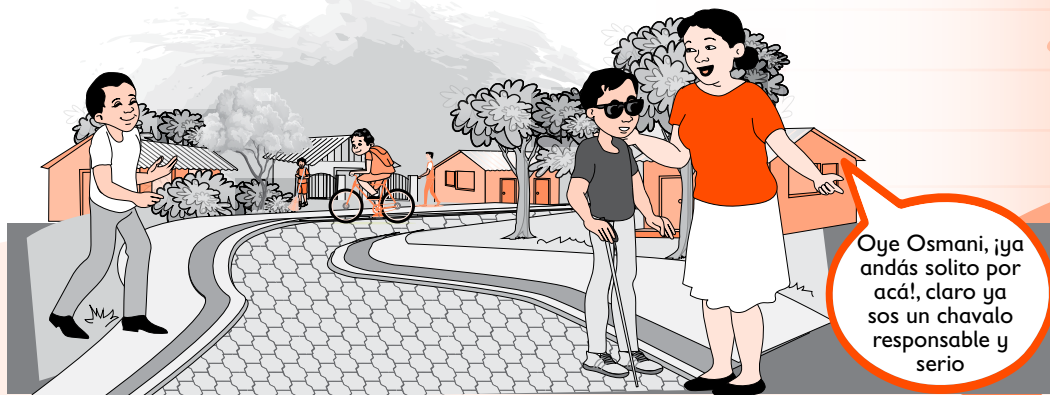
Se desplaza solo en el vecindario




El desarrollo hacia la autonomía de los niños, niñas y adolescentes con discapacidad, pasa por llegar a moverse en su espacio de convivencia más próximo, sea barrio, comarca y lugares rurales. Posiblemente este desplazamiento se hace más difícil en unos vecindarios más que en otros, por las distancias de los lugares donde hay que moverse, por los riesgos o bien complicaciones de las calles o el terreno.





Para los niños, niñas y adolescentes desplazarse de forma independiente es necesario para su vida diaria. Esto va a permitirles ir a su escuela solos, ir a visitar amigos y vecinos cuando lo quieran, ir a una venta a comprar algo, ir a un centro de salud cercano, y asistir a otros lugares de su interés.

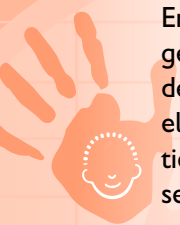
La capacidad para moverse con autonomía, seguridad y eficiencia es de vital importancia para el desarrollo del individuo. Cuando a un niño o niña se le permite cruzar solo las calles, realizar compras en una tienda o desplazarse por sus medios a la escuela, a los ojos de los demás se perciben como más maduros y responsables, lo que impacta positivamente en su autoestima, muchos niños se sienten más capaces cuando ya los dejan salir solos.






El aprender a movilizarse por su propia cuenta fuera de casa impacta en el desarrollo del niño, niña y adolescente en:

-  Incremento de su autoestima y de la autoconfianza
-  Refuerzo o adquisición de destrezas motoras gruesas y finas
-  Aumento de las oportunidades de relación
-  Ampliación del conocimiento del entorno cercano




En esta guía nos vamos a concentrar en el espacio más inmediato del vecindario, que es generalmente el primer espacio que el niño, niña y adolescente logra desplazarse fuera de casa. Aunque la autonomía de desplazamiento se va ampliando a otros lugares con el desarrollo del niño, niña y adolescente, para que una persona pueda desplazarse tiene que desarrollar dos habilidades que dependen una de la otra y a veces es difícil separar: la orientación en el espacio y la movilidad.

Hablamos de:




La orientación como el proceso mediante el cual la persona emplea los sentidos para establecer su posición y relación con los demás objetos significativos del medio

Y por movilidad ha de entenderse la capacidad, disposición y facilidad para desplazarse en el entorno.



Las habilidades de orientación y movilidad son interdependientes, para que una persona pueda caminar con eficiencia, debe dominar ambas áreas. Por ejemplo cuando digo “sé dónde estoy pero no sé cómo llegar a la venta”, aquí falla la orientación. Cuando decimos “estoy ubicado dónde estoy y como llegar al parque, pero se me hace difícil llegar allí sólo, porque no puedo subir la cuesta empinada con mi silla de ruedas, no tengo suficiente fuerza”, hay buena orientación pero dificultades de movilidad. Recordemos que las dificultades de movilidad se hacen especialmente importantes con los niños, niñas y adolescentes con discapacidad visual y motora.



La finalidad del desarrollo general de las habilidades en orientación y movilidad es permitir al niño, niña y adolescente moverse según sus propósitos en cualquier ambiente, sea familiar o no, desarrollándose en él de modo seguro, eficiente e independiente.

¿Cuál es el camino que recorren los niños para aprender a desplazarse autónomamente en el vecindario?

Para llegar a hacerlo solos, deben responder a:

¿Dónde estoy? (posición actual); pregunta que tiene relevancia si se está fuera de la casa y se dirige a un destino nuevo a partir desde algún lugar específico. Por ejemplo, si de la casa de un vecino del barrio se va a desplazar a la escuela.



¿Cuál y dónde está mi destino? (ubicación espacial).



¿Cómo puedo llegar hasta allí? (plan de ruta).



Para orientarse, el niño debe partir de la ubicación de su propia posición y relacionarla con los lugares que le sirven para orientarse. En este proceso es de importancia fundamental que sepa las rutas posibles que le llevan al destino.

¿Cómo trabajamos con nuestros niños para que aprendan a desplazarse con autonomía en su vecindario?

Para el aprendizaje, el punto de partida del desplazamiento será la casa donde habitan. Estos pasos se hacen igual para los diferentes puntos de destino. Para que los niños y niñas aprendan a moverse en el vecindario hay que escoger los destinos importantes y aplicar cada momento a cada uno. Los destinos serían los lugares del vecindario hacia los cuales le interesaría al niño o niña moverse: la escuela donde asiste, casas de amigos, familiares, ventas, centro de salud, lugares recreativos como parques, fritangas, heladerías u otros lugares de interés para los niños.

I. Yo se lo hago.

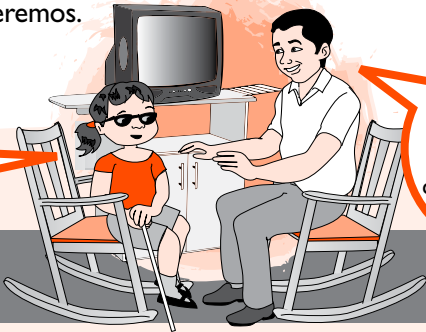
Elijo y ubico el lugar de destino adónde vamos.

Elijo la ruta y llevo a mi hijo o hija al lugar donde nos vamos a desplazar. La ruta la elijo en función de su seguridad, que sea fácil de aprender por él o ella, que permita la movilidad si tiene una discapacidad sensorial o motora que la dificulta.

Lo llevo al lugar o lugares donde nos destinamos. Mi hijo o hija va conociendo los puntos de referencia y rutas, va descubriendo lugares, pero aún no es quien dirige su propia movilidad.

II. Lo hago con él o ella.

Juntos elegimos el destino, o mi hijo me expresa adonde quiere ir, o comparto con mi hijo el destino adonde nos moveremos.

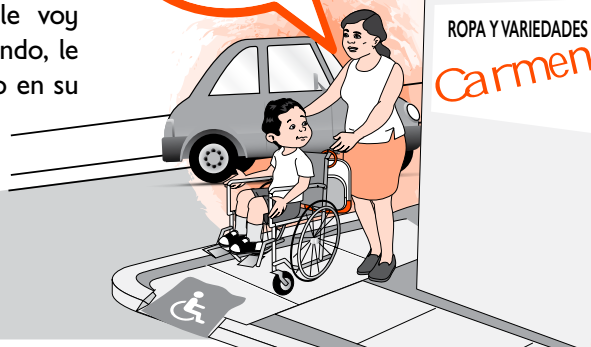


Papá me gustaría ir donde mi amiga Estela ¿me podés llevar?

Si hija, vamos juntos, siempre llevá tu bastón para indicarte el camino y lo vayás aprendiendo

Voy indicándole la ruta a mi hijo, señalando claramente las referencias donde hay que doblar o cambiar de rumbo, el número de cuadras que es necesario caminar. En un comienzo lo platicamos, después sólo le voy preguntando y él me va diciendo, le voy dando un papel más activo en su orientación.

Llegamos a la tiendita de ropas de Doña Carmen. ¿Y ahora para dónde agarramos?



Esta fase la haré en todas las rutas posibles en las que mi hijo va a moverse. Y la repetiremos juntos, hasta el momento en que demuestre que puede hacerlo solo, entonces voy retirando mis indicaciones.

Además me preocupo porque mi hijo o hija aprenda otras cosas útiles para desplazarse:


Preguntar, siempre es un buen apoyo para orientarse cuando no sabemos o no estamos seguros de un rumbo, pero cuidado, hay personas que por no quedarse calladas, o estar confundidas, nos pueden mandar a otro lado. Mejor preguntar y confirmar con otra persona.

Advertir peligros físicos. El cuidado de los manjoles abiertos, irregularidades de las calles, paso por lugares donde no hay aceras, etc.

Recordá cuando vengás por aquí, que en este punto termina la acera de cemento y empieza un tramo de acera de tierra, aquí tenés que tener más cuidado



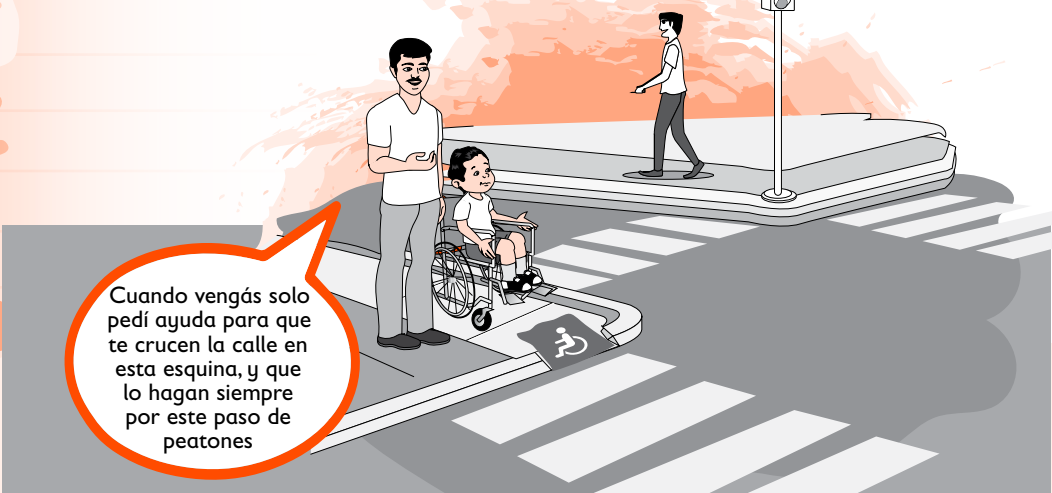
Advertir señales de peligros sociales, de acercamientos de personas o grupos que pueden agredir o dañarles (esto va a ocupar un espacio en otro capítulo de esta guía). El otro peligro común es el tráfico. Cuando no hay aceras peatonales, caminar por la calle implica peligros, por ello debe indicarse que debe hacerse siempre bien orillado y en la senda contraria al tráfico para poder ver los vehículos que se nos acercan. Ver y oír antes de que tengamos el vehículo cercano a nosotros.



Como aquí no hay acera, caminás bien en la orilla, en dirección contraria a los vehículos, atento a los vehículos que vienen hacia ti

Cómo cruzar una calle y atender señales de tránsito. Mostrar el uso de las luces de semáforo, cruzar por el paso rayado de peatones, las señales de alto, etc. Importante las precauciones de cruce de calles observando atentamente si vienen vehículos hacia donde uno está.

El aprender a cruzar calles es un componente esencial de esta etapa, mostrar bien donde debo cruzar las calles junto con mi hijo o hija, siempre explicando bien que las calles mejor se atraviesan en las esquinas porque los vehículos bajan la velocidad, y mucho mejor, si hay paso peatonal hay que usarlo.



Cuando vengás solo pedí ayuda para que te crucen la calle en esta esquina, y que lo hagan siempre por este paso de peatones

- Si a usted le es posible hacerlo, se puede hacer un apoyo visual con un mapa del vecindario donde el niño o adolescente pueda visualizar las trayectorias, rutas, puntos de referencias, etc.



- Para niños y niñas con deficiencias sobre todo visuales y motoras, es esencial dar indicaciones especiales sobre las trayectorias donde se les puede ser más fácil y menos riesgoso moverse.

III. Lo hace casi solo con ayuda.

- En la medida que el niño o niña va haciendo cada vez más claro sus desplazamientos en el vecindario sin mi ayuda, llegó el momento en que le debemos dar mayor autonomía, aunque no absoluta. Ellos elegirán a dónde ir y ya sabrán hacerlo, pero no siempre tienen en cuenta todos los aspectos en aprendizaje.



- Podría acompañarlo de cuando en cuando, para ver cómo hace su desplazamiento e indicarles cualquier observación sobre su marcha, su ruta, los cuidados que toma y que deja de tomar, etc. O cuando toma una ruta que no se acuerda bien, porque no es una ruta frecuente y pueda ser lejana, lo acompaño.



En este caso sería de mucha utilidad, que llevara su celular, si tiene, o le damos uno temporalmente, si lo manejan adecuadamente, así tendrían la posibilidad de indicarnos cualquier eventualidad, que se hayan perdido, o que hayan tenido algún tropiezo.



Mamá es primera vez que vengo, para llegar donde mi tía, después de la farmacia ¿doblo a la derecha o izquierda?

IV. Lo hace solo

Este proceso de aprendizaje del desplazamiento autónomo por el vecindario recoge sus frutos cuando nos percatamos que nuestro hijo o hija puede moverse sin dificultades por sí mismo.

En este momento los niños y niñas pueden desplazarse a mayores distancias dentro del vecindario o vecindarios contiguos, porque lo más importante no es que aprendieron rutas comunes, sino procedimientos de orientación en el espacio comunitario, y formas para moverse, fijarse en puntos de referencias, etc.

¡Huy, que bien hijo! Que alegre que pudiste ir solo sin perderte



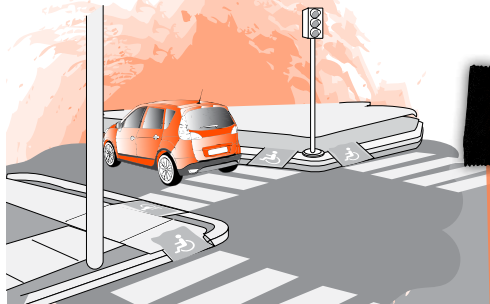
Fijate mamá que no encontré limones en la venta, y ¡llegué al mercadito del otro barrio y pude comprarlos!

También lo aprendido lo pueden extender a espacios más allá de su territorio vecinal. Pero esto puede implicar tomar medios de transporte colectivos, conocimientos más amplios del territorio donde se vive, sea ciudad o espacios rurales, que exige otros aprendizajes adicionales que encontrará en la guía de aprendizaje 11.

¿Cómo apoyamos a nuestros niños con discapacidad?

Las habilidades de desplazamiento autónomo vecinal podrían estar facilitadas para niños y adolescentes que tienen deficiencias si en nuestras comunidades existiesen determinados elementos y arreglos en el espacio físico. Señalemos algunas deficiencias existentes:

- La inexistencia de aceras y caminos peatonales. Muchísimos barrios y comunidades carecen de aceras, lo que hace más difícil la movilidad para niños con deficiencias visuales y motoras, y puede que incluso intelectuales, porque es más fácil caminar continuamente por una acera que marca el sendero que por calles irregulares, las aceras le permiten al niño o niña orientarse en la ruta.
- Calles y aceras en mal estado que limitan la movilidad.
- Ausencia de adaptaciones tales como rampas para entrar y salir de lugares públicos para quienes andan en silla de ruedas.
- Las calles no siempre tienen nombre, o identificación formal u oficial. Las casas tampoco tienen numeración.



La conciencia y disposición de apoyo de la comunidad será de mucha ayuda para que los niños, niñas y adolescentes con discapacidad puedan aprender a desplazarse con autonomía en el vecindario.



Niños con deficiencia intelectual:

Los niños que tienen dificultades de comprensión, podrán desarrollar esta habilidad de acuerdo a los niveles de comprensión que alcancen y las posibilidades de memorizar la información visual, también dependerá de la frecuencia y paciencia con que la familia le oriente y le explique las rutas para llegar a algunos lugares.

Para ensayar su movilidad indíquele inicialmente en casa a ir a ciertos lugares: “andá a la cocina”, “esperame en el patio”. “lleva esta ropa a tu cuarto”. Luego puede enviarlo a casa de los vecinos más cercanos “llevale esta pana a la juanita”, “decile a doña María que aquí le mando”, “esperame en la esquina”. Posteriormente iremos indicándole lugares más lejanos de acuerdo a su proceso de asimilación.

Para algunos podrá ser difícil mantener en su memoria una especie de mapa mental del vecindario para poderse orientar en el espacio comunal y mantener en su memoria rutas de recorrido. Esto hará más prolongado su adiestramiento o que estén limitados a no pasar de la 1era o 2da fase de aprendizaje de la habilidad. Mientras más repetición, mayor posibilidad de adquirir el aprendizaje que es necesario desarrollar.

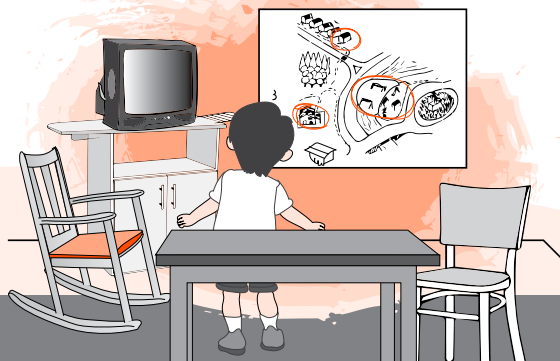
Tome en cuenta que si para su hijo está siendo complicado aprender las rutas y el movilizarse solo, requerirá de compañía de otro adulto- eso depende de la gravedad de la condición que él o ella presente.

Los que logran ubicarse, explicándoles claramente, de manera sencilla y posiblemente dedicando más sesiones, podrían llegar a moverse poco a poco con cierta autonomía.

Niños con deficiencia auditiva:

Con dedicación y hablándoles en su lenguaje, o explicándole con paciencia, podrían desarrollar bien la habilidad.

Con ellos podría ser útil utilizar mapas sencillos donde puedan visualizar el entorno del barrio, para auxiliarlos con la orientación.



- Insistir mucho en los peligros de caminar por las calles, cuando no pueden oír; no podrán prever el acercamiento de vehículos, por lo tanto su seguridad y protección tiene que basarse en recurrir con mucha frecuencia al monitoreo visual del entorno.
- Con ellos será de mucha utilidad el aprendizaje del manejo de teléfonos celulares para comunicar mensajes escritos ante cualquier eventualidad en su desplazamiento sea por el barrio o sea en entornos más amplios.
- Si ya utiliza audífonos, se debe enseñar a identificar sonidos y estímulos ambientales para su seguridad.

Niños con deficiencia visual:

- En ausencia de visión el esfuerzo que requiere la movilidad independiente es elevado. En este caso disminuye las posibilidades de anticipar lo que viene sobre la marcha. Por otro lado, se limita la constante ubicación en los puntos de una ruta, en su posición en el espacio vecinal, lo que llamamos la orientación. La capacidad para desarrollar la conciencia del entorno por una persona ciega es consecuencia de la concentración y de la práctica después de un periodo de aprendizaje.
- Para compensar la falta de visión es fundamental la información táctil, básicamente la obtenida a través del bastón, para tener referencias constantes de ubicación, y por donde se va. Y el uso de los sonidos, algunos sonidos permiten saber la ubicación. Los sonidos son además un recurso importante para detectar vehículos que se aproximan cuando se camina por la calle donde nos hay aceras.



- Hay que acostumbrar a los niños, niñas y adolescentes con deficiencia visual a solicitar ayuda a videntes desconocidos para cruzar las calles, o que sirvan de guía momentáneamente para pasar por zonas de riesgo físico o social, o para localizar el destino y en caso necesario corregir la ruta que llevan. En ellos la comunicación clara y confiable es imprescindible para la autonomía de desplazamiento que en otros niños, niñas y adolescentes. Igual hay que advertirles en captar señales de que los informantes estén seguros cuando nos indiquen algo.



Niños con deficiencias motoras:

Para los niños, niñas y adolescentes que andan en sillas de ruedas y no tengan dificultades intelectuales, sus posibilidades de orientación están bien, sus problemas serán de movilidad y de acceso por la calidad o estado de las calles. En este caso debemos de evaluar cuales son las rutas que pueden seguir para llegar a diferentes destinos, y es posible que algunas rutas requieran del apoyo de adultos por algún tiempo, y sea autónoma en otras rutas.

Mejor te llevo al parque donde jugás con tus amigos, están reparando la calle y el paso está difícil. Después te voy a traer al otro parque



Para los niños, niñas y adolescentes que tienen sólo dificultades en sus extremidades superiores, aprender estas habilidades de desplazamiento puede ser similar a cualquier otro niño, niña o adolescente, es decir pueden aprender a orientarse y moverse por sí mismos siguiendo los pasos que hemos enunciado.



Los pipitos

ASOCIACIÓN DE PADRES DE FAMILIA
CON HIJOS CON DISCAPACIDAD

Esta es una publicación con el apoyo técnico y financiero de



Save the Children